

dos; y tambien podrá hacerse uso de la pomada siguiente. Se tomará una libra de grasa que no tenga suciedad, un quarteron de cinabrio en polvo; mézclase todo, y con ello se untan los sitios sarnosos del caballo.

SARPULLIDO. Remedio. Se remojará papel de estraza en vinagre, y dejándole secar, se repite esto tres veces; quémase despues este papel en un plato de donde saldrá el humo, y quedará en él un licor amarillo con que se dará el sarpullido con la punta de un dedo.

Se lavará trementina en muchas aguas, con que se incorporará una porcion suficiente de polvos de azufre para hacer un unguento. O se meterá en vinagre fuerte un huevo fresco entero, y quando la cáscara esté disuelta quedará por encima una especie de espuma, con que se dará el sarpullido.

Másquense yemas de huevos frescos, estando en ayunas, y se pondrán sobre el mal.

Sarpullido inveterado. Remedio. Tómense nueces añejas, sal comun y vi-

nagre, una onza de cada cosa; y májándolo todo junto se aplicará á la parte enferma. O se tomará dos dracmas de sal de saturno, y mezclándola con una onza de unguento rosado, se pondrá en el mal.

Sarpullido corrosivo. Derrítese una onza de cera nueva con tres de aceite de almendras amargas, y estándolo, se incorpora en ello una dracma de sal de saturno, revolviéndolo continuamente fuera de la lumbre hasta que esté frio, y se aplicará este encerado á la parte enferma. Las hojas de tusílago majadas son tambien buenas para esto.

Para el sarpullido casoso se hará uso del aceite de papel de naipes, ó de lienzo quemado en un plato, ó de un pedazo de manteca fresca, y otro tanto de pez derretida é incorporada.

SATURNO (sal de). Remedio usado exteriormente con bastante frecuencia para la curacion de hombres y animales. Esta sal se saca del plomo reducido á cal y disuelto por el vinagre. No se puede hacer uso interiormente de esta sal sin esponerse á grandes

peligros, porque causa dolores mas ó menos vivos en la region epigástrica, náuseas violentas y cólicos que causan muchos dolores en la region umbilical; algunas veces una incomodidad universal, angustias, palpitaciones, temblor en las estremidades, perlesías en las piernas, convulsiones, y la muerte si se usa mucho tiempo y en una dosis muy crecida. La sal de saturno disuelta en agua comun contribuye mucho á resolver la erisipela, pero la repercusion suele ser funesta. Está indicada en la erisipela causada por la picadura de una abeja, por el sol, por el fuego, en la comezon de la piel, por la acrimonia de la traspiracion insensible en la inflamacion esencial de las partes de la generacion, por el virus venereo, ó por la acrimonia de los humores que las lubrican, en las inflamaciones erisipelatosas, de las úlceras, de los ojos, del ano, de las hemorroides con comezon. Es útil en las herpes húmedas cuando no hay riesgo en disecarlas, y en las quemaduras recientes; antes que sobrevenga erisipela.

SAUCE BLANCO. Especie de árbol que se levanta á la altura de los mayores álamos, sino lo desmochan cuando se planta; su corteza es áspera y desigual, la de las ramas nuevas lisa y verdosa; tiene flores de trama, separadas los machos de las hembras en pies diferentes; encierran muchas semillas pequeñas, ovales y coronadas por un milano sencillo, erizado y velloso; sus hojas tienen la figura de hierro de lanza, agudas, cubiertas por ambos lados de vello blanquecino, dentadas por las orillas, á manera de sierra, y con glándulas en los últimos dientecitos; su raiz es ramosa y leñosa. Se cuentan muchas especies de sauces, pero aquí solo hablaremos de la mas comun y mas conocida, de la cual el labrador á quien instruimos puede sacar utilidad.

Este árbol es de mediana corpulencia, que tiene la madera blanca, ligera, flexible, y difícil de romperse. Los sauces se hacen mas abultados en los sitios húmedos: aunque este sea un árbol acuátil, no deja de criarse bien en

sitios secos como en los bosques, y no quiere tener las raíces en el agua como el aliso; pero donde se hace mas bien es en los fosos, zanjas de calzadas y prados. Este árbol se multiplica por medio de las ramas; y cuando se quiere hacer una saucera se escogen las que parezcan mejores, del grueso de un puño, y de seis á ocho pies de largo; se cortan en declive por lo mas abultado, y se plantan en hoyas de dos pies de hondo, y mas juntas quanto mejor sea el fondo de tierra. En los dos primeros años se les poda en Marzo, y no se deja á la copa mas que las ramas de mejor vista; despues cada cuatro años se les quitan todas las ramas superiores ó de arriba; por Febrero, lo mas cerca del tronco que se pueda; pero si se quiere tener varales largos bastará podarlos sin quitarlos la copa.

Las hojas del sauce son refrigerantes, y el cocimiento de ellas bueno para los esputos de sangre: en los insomnios se baña con él los pies, y aun habiendo calentura; la corteza detiene el

flujo de sangre en las mugeres. Se distingue el sauce en macho y hembra; esta lleva la grana, y el macho no da castañas.

SAUCO. Es un arbolito de mediana altura, que se cria en los valles y sitios sombríos; tiene las ramas cubiertas de dos cortezas, y contienen un meollo blanco; las flores son á modo de rosas, y el fruto ó bayas negro, cuando está maduro, y lleno de un jugo rojo oscuro. Las flores del sauco son emolientes y anodinas; cocidas en leche y aplicadas en cataplasma, curan la gota, y tomadas interiormente escitan el sudor; las bayas son tambien sudoríficas y buenas en la disenteria; la segunda corteza tomada en infusion purga los humores de la hidropesía; y el aceite de esta misma corteza cura las quemaduras.

SAVIA. Es aquella sustancia líquida de la que se nutren las plantas, los arbustos, las yerbas y todos los vegetales; de dia sube por los vasos ó conductos, y se estiende á todas las partes de los vegetales, y de noche des-